

A black and white portrait of a woman with dark hair pulled back, wearing large black-rimmed glasses and a dark top. She is looking directly at the camera with a slight smile. The background is blurred. The portrait is framed by a white border.

**YANDERI JOSEFINA
FERNANDEZ HERNANDEZ**

**ALUMNA WAYUU DE RELACIONES
INTERNACIONALES E INTEGRACIÓN**

**EDUCACIÓN PARA
ENFRENTAR LOS
PROBLEMAS
SOCIALES DE LA
GUAJIRA**

Soy miembro del pueblo Wayuu, perteneciente al Eiruu (familia/clan) Pausayu, cuyo Í (lugar de origen) se encuentra en la comunidad de Isijou, situada en la majestuosa Serranía de la Makuira, dentro del corregimiento de Nazareth, en el municipio de Uribia, en el corazón del Resguardo de la Alta y Media Guajira. Esta región se encuentra en el extremo norte de Colombia, lindando con el noroeste de Venezuela, en las costas del mar Caribe. Somos uno de los grupos indígenas más numerosos de Colombia y nos destacamos por una notable capacidad para preservar gran parte de nuestra rica cultura y tradiciones. Nuestra cosmovisión, que abarca el origen de todas las cosas, la existencia humana y la relación con nuestro entorno, está profundamente arraigada en la naturaleza y en la espiritualidad. La cosmovisión Wayuu se caracteriza por mantener y fortalecer una sólida reafirmación socio-cultural de los usos y costumbres que nos definen como pueblo. Destacamos por nuestra hospitalidad y por valorar la palabra como una herramienta fundamental para la mediación y resolución de conflictos. Por esta razón, continuamos aplicando nuestros códigos culturales de justicia propia, que se basan en un sistema normativo propio. Además, persisten los principios fundamentales de nuestro sistema de parentesco matrilineal, que determina aspectos cruciales como la posesión del territorio, nuestra historia, la herencia, el reconocimiento tradicional y el control político de la convivencia en nuestra comunidad.

Hubo varios motivos que me llevaron a tomar la decisión de estudiar en la UNILA, y entre ellos, destaco los siguientes aspectos: En primer lugar, la necesidad de acceder a una educación superior de alta calidad fue un factor determinante en mi elección. No tenía la posibilidad de ingresar a una universidad en Colombia debido a limitaciones económicas, ya que mi familia no podía hacer frente a los costos relacionados con la alimentación, la estancia y el transporte. La institución más cercana se encontraba a aproximadamente 8 horas de mi hogar. Además, la UNILA se destacaba por contar con políticas de acciones afirmativas que no se encontraban en ninguna otra universidad en Colombia, lo que representaba una oportunidad única para mí. Otro motivo importante que influyó en mi decisión fue la difícil situación de pobreza que afecta a las comunidades del resguardo de La Alta y Media Guajira. Estas comunidades

enfrentan una serie de problemas socioeconómicos que se traducen en una baja calidad de vida en aspectos cruciales como la educación, la salud, la alimentación y la infraestructura. Esta situación me impulsó a buscar oportunidades fuera de mi comunidad para poder contribuir en el futuro al desarrollo y bienestar de mi región. Además, en La Alta Guajira, una zona semiárida, se presentan desafíos significativos relacionados con el acceso al agua, desafíos que se ven agravados por los efectos del cambio climático. Hasta el momento, no se ha encontrado una solución definitiva a esta problemática, lo que impacta directamente en la vida cotidiana de las comunidades. Esta realidad me motivó a buscar una educación que me permitiera adquirir conocimientos y habilidades para abordar estos problemas ambientales y contribuir a posibles soluciones en el futuro. En cuanto a las políticas gubernamentales, es importante que existan medidas específicas para abordar las desigualdades socioeconómicas y promover el acceso a la educación superior y servicios básicos para las comunidades indígenas. Esto debe incluir programas de becas, apoyo financiero, infraestructura educativa en áreas remotas y esfuerzos para preservar y promover la cosmovisión indígena.

El proceso fue desafiante desde el principio. Descubrí el Programa de Selección para Pueblos Indígenas (PSIN) a través de internet, y al leer que esta universidad ofrecía un proceso de selección específico para indígenas, además de proporcionar subsidios para alimentación, vivienda y transporte en caso de ser seleccionada, me sentí motivada a postularme. Sin embargo, uno de los mayores desafíos que enfrenté fue el idioma, ya que no tenía conocimientos de portugués. Para entender mejor los detalles de la convocatoria, utilicé Google Translator para traducir la información. Otro reto fue reunir todos los documentos necesarios requeridos en la convocatoria, que incluían pruebas de pertenencia a un pueblo indígena, haber completado la educación media en una escuela pública y demostrar bajos recursos económicos, además de apostillar todos estos documentos. Dado que la residencia de mi madre se encontraba dentro del Resguardo de la Alta Guajira, tuve que viajar a la ciudad para gestionar todos estos requisitos. En cuanto a los gastos relacionados con el viaje, cuando finalmente me convocaron y confirmé mi interés en estudiar Relaciones Internacionales, me di cuenta de que

necesitaba considerar cómo costearlo. En este punto, quiero expresar mi gratitud a la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) por su invaluable ayuda en este aspecto. Durante todo el proceso, la Universidad mantuvo una comunicación constante conmigo a través del señor Pedro Louvain, quien con gran paciencia respondió a todas mis preguntas y dudas. Finalmente, en 2019, llegué a la Ciudad de Foz do Iguaçu como parte de la primera cohorte de estudiantes indígenas. Éramos alrededor de 14 indígenas en ese momento, y aunque no conocía a nadie en persona, había recibido referencias previas de algunos miembros del personal de la universidad. Llegué a la ciudad sin un lugar donde quedarme, pero afortunadamente, Pedro Louvain me recibió amablemente en la sede de la universidad en Vila A. Allí me ayudaron con la gestión de documentos pendientes para la legalización de mi residencia en el país. Posteriormente, Pedro me acompañó hasta la sede del Jardín Universitario (JU), donde había una recepción y una charla con los demás estudiantes indígenas que ya habían llegado. Este encuentro marcó mi primer contacto con mis compañeros indígenas y el comienzo de una etapa importante en mi vida académica.

La Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA) ha desempeñado un papel esencial en todos los aspectos de mi desarrollo académico. Uno de los aspectos más destacados de mi experiencia en UNILA es el privilegio de conocer colegas de curso con los que he compartido innumerables momentos. Colegas que se han convertido en verdaderos amigos que han enriquecido mi vida de maneras invaluable. Desde el principio, ellos demostraron una admirable solidaridad, especialmente durante mis primeros semestres en la universidad. En ese momento, me enfrentaba a dos desafíos cruciales: el idioma y la adaptación a los rigurosos requisitos académicos de la institución, incluyendo el uso de tecnología y la escritura académica. En este contexto, quiero expresar mi sincero agradecimiento a mis amigos y colegas Rubén, Yohana, Sofía, Mónica, Djenika y William. Su apoyo incondicional y su disposición para ayudarme en todo momento han sido fundamentales para mi éxito y bienestar en la UNILA. Por otro lado, es importante resaltar que, a pesar de sus pocos años como institución académica, UNILA se ha destacado por su innovadora política de acceso. Específicamente, en lo referente a los pueblos indígenas, la

universidad se ha esforzado por comprender y conciliar los dos mundos o tipos de conocimiento: el tradicional y el académico. Esta aproximación ha sido esencial para ofrecer una formación integral que no solo valora la excelencia académica, sino que también respeta y enriquece la diversidad cultural y los saberes ancestrales. Mi experiencia en UNILA ha sido enriquecedora en todos los sentidos gracias al apoyo de mis compañeros de clase y la visión inclusiva y vanguardista de la universidad en cuanto a la formación de los pueblos indígenas. Esta experiencia no solo ha contribuido a mi crecimiento académico, sino que también ha fortalecido mis lazos de amistad y mi aprecio por la riqueza de la diversidad cultural en la educación superior.

Actualmente, me encuentro en el último semestre de mi carrera universitaria, y mis planes futuros incluyen continuar mi formación académica a través de una Maestría en la UNILA. Esta decisión se basa en la importancia de seguir profundizando en los conocimientos relacionados con la defensa de los derechos indígenas a nivel local, regional e internacional. Mi referencia proviene, en parte, de figuras destacadas como Leonor Zalabata Torres, perteneciente al pueblo arhuaco, quien se convirtió en la primera indígena en ocupar el cargo de Embajadora y Representante Permanente de la República de Colombia ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Su ejemplo es una prueba viviente de que es posible llevar la voz y los intereses de los pueblos indígenas a los foros internacionales, y es un ejemplo que ilumina mi camino hacia la contribución en la defensa de los derechos de mi propio pueblo. Además de mi interés en la continuidad de mi formación académica, tengo el firme compromiso de seguir apoyando la formación y el desarrollo de la Asociación de Estudiantes Indígenas de la UNILA (CEI.UNILA). Esta es una organización esencial para promover la solidaridad y la participación activa de los estudiantes indígenas en la vida universitaria, así como para abordar cuestiones cruciales que afectan a nuestras comunidades. Asimismo, tengo la intención de seguir fortaleciendo la Atletica Indígena Tucandeiras de la UNILA. Esta iniciativa no solo fomenta la actividad física y el espíritu deportivo, sino que también despierta un sentido de unidad y pertenencia entre los estudiantes indígenas en el contexto universitario. Estoy decidida a contribuir al empoderamiento y al bienestar de mi pueblo y de las comunidades indígenas en general, tanto a nivel local como internacional.

Siento mucho orgullo de ser parte de la UNILA, en este espacio he adquirido mucho conocimiento y experiencia, entre las que destaco mi participación como Consejera Estudiantil desde 2021, en la Comisión de Accesos y Permanencia de los Pueblos Indígenas (CAPPI), que es un órgano consultor de la universidad, que propone y evalúa las políticas públicas en materia de educación superior indígena, con miras al acceso, permanencia y culminación curricular en carreras de Pregrado y Posgrado de la UNILA. Mi agradecimiento de manera especial a Patricia Queiroz por su invaluable apoyo y mentoría en este espacio. Así también, resalto y agradezco al Observatorio Latino Americano de Geopolítica Energética, el espacio de aprendizaje, en especial a mis colegas y amigos: Icoana, Cesar, Joyce, Roxana Y Vitór por todo lo que he podido aprender con cada uno de ellos. Otra experiencia significativa que he vivido desde la UNILA es mi participación en la Asociación de Migrantes, Indígenas y Refugiados de Foz do Iguazu (AMIRF) como parte de la Coordinación de los Pueblos Indígenas. El objetivo de esta Asociación es promover y defender los derechos de los migrantes, indígenas y refugiados residentes en Foz do Iguazu, incluyendo acciones en áreas como trabajo, ingresos, educación, salud, asistencia social y apoyo jurídico. Por último, pero no menos importante, está la experiencia enriquecedora a través de nuestro propio proceso organizativo como estudiantes indígenas dentro de la universidad. Este proceso ha dado lugar a la creación de la Asociación de Estudiantes Indígenas y la Asociación Atlética Académica Indígena Tucandeiras de la UNILA. Estas asociaciones no solo fomentan la unidad y la participación activa de los estudiantes indígenas en la vida universitaria, sino que también despiertan un profundo sentido de pertenencia y comunidad. A través de estas iniciativas, estamos fortaleciendo nuestra voz, nuestra identidad y nuestra cosmovisión dentro de la universidad y contribuyendo a la diversidad y enriquecimiento de la vida estudiantil en la UNILA.

